

El periodista ante la información artística

JOSÉ ANGEL GARCÍA MIRANDA
Periodista de Canal Sur TV

Difícilmente un periódico, o un informativo de radio o televisión, lleva en su portada una información relacionada con el arte. Además es tradicional que para acceder a la información cultural tengamos que pasar muchas páginas o esperar bastantes minutos de sonidos e imágenes; la sección cultural, y dentro de ella el espacio dedicado al arte, está siempre en los últimos lugares. Una realidad que nos debe llevar a la reflexión, ya que, en mi opinión, es un síntoma del rumbo que está tomando la sociedad actual.

Y en esa reflexión, además de unos análisis sociológicos que nos ofrecerían diversas respuestas, pero que se alejan de mi especialidad, yo me voy a quedar en el humilde, que no por ello poco importante, papel que juega el periodista a la hora de informar sobre arte.

Para un buen tratamiento del acontecimiento artístico hay que tener en cuenta diversos factores:

Hablamos, primero, de la fuente; en este caso, el Museo, el que organiza, el que invita a las inauguraciones. En el Museo de Huelva que va a cumplir sus 30 años predominan, sobre todo, sus fondos arqueológicos. Para los que somos más amantes de la pintura, como es mi caso particular, siempre es de agradecer recibir convocatorias de nuevas exposiciones pictóricas. Pero no me olvido de la arqueología (después hablaremos de la pintura) y en este sentido de uno de los actos que hemos vivido aquí. Nos convocaban para la presentación de la incorporación de una nueva pieza, de un antiguo anillo encontrado en las excavaciones que se realizaban por aquel momento en las murallas de Niebla. Tras hacer las pertinentes grabaciones de la pieza

Museo

El periodista ante la información artística

pasamos al apartado de declaraciones. Escuchamos las que se pueden calificar de oficiales (delegada de cultura, director del Museo), pero, además, contamos con la interesante aportación de uno de los jóvenes arqueólogos que, en su caso, encontró la pieza. A veces, en otros tipos de noticias a las que somos convocados (hablo de otros foros y asuntos, como economía, proyectos de inversión, turismo, etc.), los representantes oficiales quieren acaparar el mayor protagonismo. En este caso, los mismos representantes oficiales invitaron y animaron a que nos hablara un tímido joven que nos ayudó a los periodistas a conocer mejor el trabajo de una excavación y de aquélla de las murallas de Niebla en concreto.

Y hablando de arqueología no quiero dejar pasar una vivencia que tuve en este Museo. Como periodista, cuando el tiempo y la actualidad me lo permite, me gusta hacer noticias que están fuera de las agendas y convocatorias. Me propuse en su día hacer una información para nuestro informativo de televisión sobre el trabajo que los especialistas desarrollan en el Museo. Contar al público esa otra cara del Museo que no se ve, pero que es tan importante: restauración, conservación y clasificación de fondos, etc. Encontré las máximas facilidades, cosa que es de agradecer, teniendo en cuenta que para un minuto y medio de información televisiva, hay que grabar muchas imágenes, si uno es un poco exigente lo ideal es entre 20 ó 30 minutos de imágenes. Encontré a un personal siempre dispuesto a aclarar cualquier duda, a responder preguntas para ellos quizás superficiales, pero que, para una persona, en este caso un periodista ajeno a la materia, no tenía más remedio que hacer si quería informar bien a la audiencia.

Para informar bien a la audiencia es fundamental que el periodista se informe bien. También en el Museo de Huelva he vivido inauguraciones de exposiciones en las que hemos tenido la oportunidad de compartir momentos con los autores. Pero no sólo es compartir momentos durante la rueda de prensa. Si el tiempo lo permite, y eso para un periodista de provincias que en la mañana tiene que cubrir otras dos ruedas de prensa, es algo raro, digo, que si el tiempo lo permite es muy positivo poder compartir junto al artista un recorrido a través de la exposición. Eso, el Museo lo facilita, supongo que también con la previa aceptación del artista en cuestión. Pero de verdad que para el periodista resulta enriquecedor, pues van surgiendo anécdotas y reflexiones que durante la rigidez de una rueda de prensa es muy probable que no se produzcan.

El Museo, sus responsables, también se muestran receptivos a las peticiones que realizamos los medios gráficos para poder tener una mejor grabación. Recuerdo cómo sobre la marcha se cambió el lugar establecido para una rueda de prensa preparada para la inauguración de una exposición. El lugar en concreto resultaba muy oscuro, por lo que era necesario instalar focos. Bajo la propuesta de los cámaras se cambió el lugar sin el mayor problema. Eso es de agradecer y nos facilita mucho nuestro trabajo

También nos facilita mucho nuestra tarea diaria cuando nos posibilitan grabar la exposición antes de su inauguración. Para tener una buena imagen de la obra expuesta es imprescindible poder grabar con una sala con escasa presencia de público. Al cámara no le entrarán en plano los visitantes, por lo que podrá desarrollar mejor su trabajo. Luego, claro está,

grabamos la inauguración oficial para también ofrecer imágenes de ese momento.

Hablando de los cámaras, no quiero dejar pasar por alto algunas que otras reivindicaciones que me han comentado referentes a la iluminación y montaje de las exposiciones. Sobre todo, con la iluminación, pues los brillos en los cuadros o en las fotos producidos por una mala posición de los focos son un gran obstáculo, como también los cristales de urnas o de cuadros.

El Museo de Huelva genera un notable número de noticias. Como fuente informativa es generosa, teniendo en cuenta lo difícil que es organizar exposiciones y otros eventos artísticos. Pero no sólo nos ofrece exposiciones. Recuerdo así, como nos convocaron para darnos a conocer los restos encontrados durante los trabajos de restauración de la techumbre de la iglesia de San Pedro. En una de las salas se encontraban numerosas vasijas de barro antiguas que se hallaban en ese lugar. Las fotos mostradas, hechas durante los trabajos, y las explicaciones pertinentes nos aclararon que esas vasijas eran utilizadas como material de relleno para que así los techos no tuvieran que soportar un peso excesivo.

El Museo también nos ha invitado a vivir las actividades que realizan para los más pequeños. Talleres de telar, modelado, arqueología y escenificaciones teatrales pensadas para que los niños y niñas se acerquen a estos centros de arte. Compartimos algunos momentos con las iniciativas que realizan los monitores con los más pequeños y lo transmitimos en nuestros informativos con la esperanza de que ese esfuerzo

dé sus frutos y vayamos consiguiendo ciudadanos cada vez más respetuosos con nuestro patrimonio y sepan valorar el arte.

Como periodista y amante del arte, el Museo de Huelva a lo largo de los años que llevo conociéndolo nos ha regalado muy buenas exposiciones, dentro de lo que una provincia como Huelva puede aspirar. Pero cabe recordar una sobre Vázquez Díaz en la que pudimos disfrutar de un hermano del artista, que aunque muy anciano, quiso asistir a la inauguración y departir amablemente con la prensa. Otro pintor onubense, del que próximamente veremos una gran exposición en Sevilla, estuvo aquí: me refiero a Enrique Romero Santana. Más recientemente hemos recibido la obra de otro pintor que, aunque no nacido en esta tierra, sí la hizo suya y la llevó a sus lienzos, José María Labrador; o una pequeñita, pero con su importancia, sobre José Caballero, con dos nuevos cuadros adquiridos por la Consejería de Cultura para los fondos de este Museo. También recibimos a artistas de otros lugares, como Sorolla, con sus paisajes, o al más actual, Antonio de Felipe, con su ingenio y colorido, o Teresa Duclós, con sus enigmáticas composiciones.

Pero comenzaba hablando al principio de elementos que contribuyen a un buen tratamiento del acontecimiento artístico y he comenzado por la fuente. Por no extenderme diría que también es fundamental la sensibilidad que tenga el redactor y más si cabe el editor o director del informativo. Estos, en sus casos concretos, son los que deciden qué noticias entran, y si no tienen ningún apego a la cuestión artística difícilmente habrá exposiciones en los espacios informativos con un tratamiento destacado, todo

Museo

El periodista ante la información artística

lo más en un pequeño vtr o las socorridas "colas" (unos 40 segundos de imagen con la voz del presentador).

Pero también influye la formación del redactor. Y en este punto quiero reclamar más formación cultural y artística durante el aprendizaje del periodista. En mi tiempo en la carrera nos enseñaban disciplinas como derecho, relaciones internacionales, economía, historia del pensamiento político y social, pero de arte no vimos nada... No sé cómo estarán los planes de estudio actualmente en las facultades de periodismo. Ante este panorama difícilmente el espectador recibirá una formación de calidad sobre cuestiones artísticas, a no ser en grandes cadenas que cuentan con periodistas especializados en diferentes temas. Así que todo depende de la voluntad del periodista en formarse mejor y averiguar datos para diferenciar, por ejemplo, entre realismo, naturalismo, hiperrealismo, abstracto, informalismo o la nueva figuración. Igual es momento de ayudarnos unos a otros, y desde los Museos ofrecer formación los periodistas interesados implicando a las asociaciones de la prensa. Somos el instrumento de comunicación para llegar a la sociedad y depende que cómo lo contemos así motivaremos o no a la gente a acudir a los Museos y visitar exposiciones.

También seré reivindicativo como periodista y como ciudadano. Los Museos andaluces, los provinciales, como el de Huelva, son compartidos entre las administraciones central y autonómica. De uno, es la titularidad; de otro, la gestión. Las inversiones no terminan de llegar, el gobierno central no realiza nuevos proyectos y nuestro Museo se queda pequeño. Tanto, que el poco fondo que posee con su pintura más antigua está

guardado. Resulta sorprendente que esa situación se produzca sin que los titulares responsables se rasguen las vestiduras. Me llama al atención cuando visito el Museo de Córdoba o el Museo de Cádiz y veo en ellos sus colecciones permanentes expuestas con sus fondos antiguos y contemporáneos, y en Huelva notamos su ausencia. Si algunos responsables políticos demuestran esa sensibilidad para con la cultura y especial para con el arte, también serán responsables del grado de formación y educación que tengamos los ciudadanos y de fomentar unos valores sociales que dejan mucho que desear. A la Junta reconocerle el gran esfuerzo realizado por traer a Málaga el Museo Picasso, pero habría que hacer un esfuerzo para mejorar la oferta de Huelva; quizás, una mayor colaboración con otros Museos para intercambiar fondos, también con el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo que ha empezado una nueva andadura con un nuevo director, pues establecer una mayor relación que nos pueda facilitar a los periodistas un mejor conocimiento de los artistas andaluces.

Recientemente, en una de mis investigaciones sobre un personaje de la provincia de Huelva, que llegó a ser secretario particular de la Reina Isabel II. Se trata de Miguel Tenorio Castilla; he leído entre otras cosas que comenzó su carrera política como gobernador de Huelva, cargo que ocupó durante cuatro años. En ese tiempo dio una gran importancia a la cultura, abriendo bibliotecas municipales y protegiendo las artes, la investigación arqueológica y dando impulso a la arquitectura. Llama la atención, por lo menos en estos tiempos que corren, que del trabajo de un político se destaque su preocupación por la cultura y el arte.

Y mirando al pasado lo comentaba el escritor y académico Arturo Pérez Reverte, en una reciente entrevista publicada en el suplemento cultural de "El País", que decía que algunas virtudes del siglo XVII nos las habíamos dejado en el camino y añadía: "En el siglo XVII la gente iba al teatro; la gente del pueblo, la chusma, iba al teatro. Y quería imitar maneras dignas, quería parecer culta, educada. Ahora hacemos gala de ordinario. Los patanes que nos gobiernan son ordinarios, son analfabetos y, además, hacen gala de ello, alardean de incultura. Hemos perdido eso. Antes la gente se mataba en la puerta de un teatro por entrar; ahora el pueblo ve *Salsa Rosa* y *Crónicas Marcianas*. Eso es lo que ha cambiado."

Y si me permiten voy a citar la respuesta que me daba la Consejera de Cultura, Carmen Calvo, a una pregunta que le hacía el pasado jueves aquí mismo en estas instalaciones. Le preguntaba que ante la sociedad que nos ha tocado vivir en este siglo XXI, con unos referentes culturales desprestigiados, qué papel podían desempeñar los Museos. Ella me agradeció la pregunta y contestó: "Creo que hemos convertido el mundo y la sociedad en la que vivimos en un lugar excesivamente materialista, excesivamente consumista y egoísta y yo diría que violento y desagradable... Me parece que los Museos deberían ser un lugar espiritual, un lugar de serenidad y un lugar de reflexión y un lugar de silencio donde dejáramos atrás muchas cosas y entráramos para ver lo que es nuestro, para ver de dónde venimos y a dónde vamos."

Gracias a los organizadores por tener iniciativas como ésta. Hacen mucha falta. Felicidades al Museo de Huelva en su 30 años, que cumpla

muchos más, pero que siga creciendo, que aumenten sus salas, sus fondos..., para bien de la sociedad.